

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 25 de Abril de 1805.

Modo de abonar las tierras en Saxonia.¹

En otoño hacen un monton de capas alternativas de céspedes y de estiércol: la mejor proporcion es de tres carros de estiércol para dos de céspedes: levantan estos con una pala de nueve pulgadas de ancho que meten á la profundidad de las raices de la yerba: ponen los céspedes con las raices hácia arriba y los dexan así hasta que se ve entre las raices algo de verde: entonces es quando hacen con ellos los montones en camadas alternativas de estiércol fresco, dándoles una base quadrada de quarenta pies de lado, y de seis de altura, y dexándolos de suerte que los penetre bien la lluvia.² A poco tiempo comienza á fermentar la mezcla, y en dos meses de verano queda este abono en disposicion de usarlo. Algunas veces es necesario dar vuelta á esta mezcla, segun la estacion en que se hace y en la que se quiere emplear. Si se ha de usar por San Miguel, hay que volverla; pero si se quiere aplicar á las sementeras de primavera, no estará bien podrida por no haber tenido todavía bastante calor. Quando se han de embasurar los campos con este abono en otoño conviene darle una vuelta por San Juan, sin lo qual se esparcirá en ellos mucha semilla de malas yerbas.

Dos carros de este abono equivalen á uno de estiércol comun. Con él se benefician bien las tierras; y mejor es ha-

¹ Por Struve. ² Es país en que llueve bastante.

cer desde luego dichos montones en ellas mismas para ahorrar el gasto del acarreo.

*De los blanqueos, y modo de lavar la ropa blanca de algodón en la India.*¹

El blanqueo de que voy á tratar es mas sencillo, barato y breve que los que se conocen en Europa aun despues del de Berthollet.²

Las telas crudas se tienen en remojo cinco ó seis horas en una lexía fria compuesta en la proporcion siguiente. En diez azumbres de agua clara se deslien de ocho á diez libras de boñiga, de quatro á cinco libras de freza de ovejas ó de cabras, y una libra de sal comun. Si las telas tienen mucho color como son los mahones y otras que se hacen de algodón roxo, se da mas vigor á la lexía añadiendo dos ó tres puñados de cal viva bien pulverizada, despues que dichas telas esten bien penetradas de la lexía. Sacadas de allí se tienden al sol, y antes que se acaben de secar se sacuden para quitar las partes mas groseras de la boñiga y freza, y se tuercen para que suelten quanta humedad sea posible. Es de advertir que está al sol la vasija en que las ponen en remojo.

Luego las meten en otra lexía compuesta de una tierra margosa, estéril y blanca que contiene alcáli, y que llaman *ole*, que quiere decir *tierra alcalina*: deslien de diez á doze libras de ella pulverizada en 25 azumbres de agua, y meten allí las muselinas estregándolas entre las manos: si son tejidos mas fuertes los pisotean en la lexía: hecho esto dexan de cinco á seis horas en la lexía las telas mas finas y delicadas, y las otras de mas resistencia de ocho á diez horas. Al sacar unas y otras las tuercen bien y las tienden al sol hasta que ya les queda poca humedad. Sin mas que esto quedan blancas: solo falta ponerlas á un ba-

¹ Por *Legoux de Flaix*: extracto..

² Véase el *Seman.* núm. 90 y 94 tom. IV. 239, 242 tom. X. 292 295 tom. XII. 329 tom. XIII. 381 tom. XV 404 tom. XVI.

ño de vapor para que tomen aquel grado de blancura brillante que tienen las que vienen de la India. Para esto las retuercen ligeramente, y colocan del modo que voy á decir.

Sobre una hornilla ponen un barreño de la misma figura que un tiesto de flores, en que echan lexía semejante á la del segundo baño, añadiéndole una corta cantidad de ceniza de hojas de plátano¹, ó de sal comun ó de cal viva. La tina ó barreño ha de estar lleno hasta las dos terceras partes, y la mezcla tan caliente que esté para echar á hervir: torcidas las piezas como se ha dicho se pone la primera al rededor del borde del barreño, sobre esta se pone la segunda que forma una rosca mas pequeña; y así se van poniendo unas sobre otras formando un cono ó pirámide hueca, para que por dentro de ella circule el vapor. Colocadas de esta suerte, se mantiene hirviendo la lexía por tres ó quatro horas, si las piezas son de muselina, y de cinco á seis, si son telas mas fuertes: así sacan un blanco hermoso de leche, y un olor agradable.

Luego que se enfrian las telas se enxuagan sin detencion en muchas aguas, ó en una corriente y se golpean contra una losa bien lisa ó contra una tabla ancha y larga, sin usar de palas, batideras ó *criada*, pues con este instrumento se rompen los texidos, lo que no sucede nunca batiendolos como lo hacen en la India, donde cogen las piezas ya por un extremo y ya por el otro para golpearlas con igualdad. Despues las tuercen, las tienden al sol en azoteas construidas á este efecto de albañileria, en donde hacen los blanqueos en grande.

A esto se viene á reducir todo el trabajo del blanqueo, y ya no tiene la pieza mas que encoger; que es una nueva ventaja de este método, con que blanquean en la India no solo las telas de algodón, sino tambien las que hacen en Bengala con parte de seda y parte de algodón.

Advierto por último, que la tierra de que usan en la India para componer el segundo baño puede suplirse en Euro-

1 Musa paradiseaca L.

pa con tierra margosa y alcalina. Yo me he servido con felicidad de la arcilla, de color gris ó roxo mezclada con una corta cantidad de sosa, ó con una quinta parte de cal viva y de sal comun, y me salia barato el blanqueo.

El buen aderezo que se observa en las telas de la India se puede atribuir á que las preparan con agua de arroz en lugar del almidon de que se usa en Europa. El agua de arroz es mas suave, y con ella no amarillean las telas, antes bien las dexa blandas y realza la blancura que conservan siempre: el almidonado es mas seco y aspero y de un color gris ó roxo que dá un viso amarillento.

Despues de sacar el agua del arroz se puede aprovechar el grano comiéndolo.

Modo de lavar la ropa blanca en la India.

Para esto componen una lexía semejante á la del primer baño que se dixo antes, y meten en ella la ropa por espacio de dos ó tres horas y no mas. A doble cantidad de agua solo le echan la mitad de la sal y cal que se ha indicado. Antes de poner la ropa en esta lexía la cuelan por un paño ordinario: echan debaxo la ropa de cocina, y la cubren con una arpillera; encima de la que ponen la ropa de mesa, de cama, y luego la de vestir. Sacada de este baño la escurren y ponen á enxugar; luego la lavan en agua clara, y la meten en el segundo baño que se ha descrito antes por espacio de una hora ó quando mas por cinco quartos de hora. Despues la sacan, y la colocan como se ha dicho en el baño de vapor, que mantienen hirviendo á fuego lento otra hora quando mas. Ultimamente la lavan en varias aguas ó en una corriente, la baten algunas veces sobre una piedra ó madero liso y queda blanca sin necesidad de xabon.

Este método de lavar ahorra tiempo y gastos; no se contagia la ropa aunque se junte con la de personas que padezcan enfermedades cutáneas ú otras mas peligrosas; no amarillea, como la que se lava con xabon; exâla un olor agradable y sano; se seca mas pronto, no se hu-

medece tan fácilmente una vez seca ; y en suma no toma el olor á rancio que procede del xabon.

Método olandés para teñir de negro la lana.

El principal ingrediente que se emplea en Olanda para teñir de negro los texidos ó hilazas de lana son las acederas comunes (*rumex acetosa* L.) que á este efecto cultivan en grande , y que en lugar de dexar á la lana aquella aspereza que le suele comunicar la caparrosa, la dá una blandura y suavidad que dura tanto como el paño, ó texido.

Lavado este en agua de xabon, y bien seco despues, se hace hervir en tanta cantidad de acederas quantas se necesitan para que la tela se pueda bañar en la decoccion agitandola y volviéndola hacia todos lados. Quando no caben en el baño todas las acederas que se necesitan , se cuece antes la mitad , se sacan, se exprimen en él, y se cuece la otra mitad en el mismo caldo.

Quando la decoccion haya adquirido el grado conveniente de acidez se cuece, y se mete en ella el texido ó las madejas y se dexan hervir dos horas , sin mas cuidado que revolverlas de quando en quando. Si son medias es muy conveniente volverlas á la hora lo de dentro afuera : á las dos horas se pasa todo á otra vasija , y despues de enxuagada la caldera , se echa en ella agua y media libra de palo brasil para cada libra del texido pesado en seco. Luego se hace hervir suavemente por espacio de quatro horas , al cabo de las quales se saca el texido de la decoccion de acederas , que se ha puesto aparte, y se pone en la decoccion del palo brasil , en donde cuece todo á fuego lento otras quatro horas : si hay medias se cuidará de volverlas á las dos horas lo de dentro afuera. El baño ha de ser bastante grande y que contenga mucho caldo para que los texidos puedan nadar , y revolverse bien en él, y que queden bien penetrados por todas partes.

A las quatro horas se sacan y aparta la lumbre ; y antes de que el caldo dexé de cocer le echan quatro ollas de orines rancios para cada libra de tela pesada en seco. Des-

pues de bien revuelta la mezcla , y que se haya enfriado, se vuelven á meter en ella los tejidos , y se dexan allí bien tapados por espacio de doce horas , y luego los ponen á secar á la sombra. Finalmente para quitarles el olor de los orines los lavan bien en agua fria y los dexan secar.

Nota. Exâminada en la práctica esta receta se ha visto que no sale el color negro ni puede salir por no entrar en ella los ingredientes necesarios : solo ha salido un color de castaña claro que con los álcalis se pone mas subido , y con los ácidos pasa al amarillo , bien que siempre es falso.¹

*De las escuelas de niñas de Florencia.*²

Entre los establecimientos útiles y benéficos que debió este estado al sabio gobierno de su dignísimo soberano Pedro Leopoldo , se cuentan quatro escuelas de niñas pobres que erigió, baxo su inmediata proteccion , en otros tantos barrios de esta ciudad. En ellas se admiten desde los siete años hasta que se colocan ó lleguen á adquirir toda la instruccion que necesitan; y se les enseñan las obligaciones de la religion, las reglas de la decencia y la educacion conveniente á su clase , á leer , escribir y contar , las labores mugeriles de medias , calzetas y punto de malla , coser y texer tanto cintas y galones como crespones , gasas y blondas , lienzos y paños ó telas de seda anchas ó estrechas. En cada escuela hay cinco clases de labores : las tres de punto , cosido y tejidos de cintas son iguales en todas , y las dos restantes de tejidos son diferentes en cada escuela.

El objeto de estas es formar buenas é industriosas madres de familia , instruyéndolas en los oficios de primera necesidad, y que no dependan, ó sea muy poco , del luxo y de la moda , á fin de evitar que , mudada esta , se queden sin trabajo , que es su único patrimonio. Así es que lo primero que se las enseña es á coser y la labor de pun-

1 Biblioth. phisico-econom.

2 Extracto de un impreso publicado en dicha ciudad.